



“

Mi padre fue exageradamente respetuoso de los partidos y sus instancias.

”



Isabel Allende: Propuesta de Lagos “es buena, pero insuficiente”

Por Juan Rauld P.

Por Juan Rauld P.

Isabel Allende se apronta a romper una “tradicción personal”: esta vez no pasará el 11 de septiembre fuera del país —concretamente en Cataluña, donde habitualmente la invitan en estas fechas—, sino que concurrirá a La Moneda a la ceremonia en recuerdo de su padre, el ex Presidente Salvador Allende.

Además, la presidenta de la Cámara de Diputados y cabeza de la Fundación que lleva el nombre del ex Mandatario, está a cargo del homenaje que se hará el 5 y 6 en el Estadio Nacional —con Gilberto Gil, Silvio Rodríguez y Los Prisioneros, entre otros— y que ha tenido tal convocatoria, que está analizando adelantar dos horas su inicio.

De esa manera los próximos días, según reconoce, se adivinan con una gran carga emotiva, insertos como están en un escenario marcado por la propuesta presidencial sobre Derechos Humanos, el “Nunca Más” del general Cheyre y la coincidente disposición que declaran los partidos para colaborar en gestos de reencuentro. A todo ello alude con un tono conciliador, que no le impide sin embargo criticar directamente a la derecha por su comportamiento en el pasado, ni tampoco un diagnóstico crítico de la proposición hecha por Lagos anteaer.

—Estar en este cargo a treinta años exactos es como que todo se redondea, con la gran significación del acto que se hará en La Moneda, con asistencia de todos los partidos de la Concertación, las iglesias y los masones... no hay que olvidar que mi padre fue el primer Jefe de Estado que hizo un acto ecuménico al momento que asumió. Estoy contenta con el desafío, y creo que he podido favorecer que la Cámara funcione bien, con participación de todos. Lo que ocurre me produce emoción porque siento que mi padre estaría muy contento.

—A los treinta años del 11, muchos han coincidido en que éste es un buen momento para gestos de reencuentro. ¿Qué le parece la propuesta de hacer un Mea Culpa de todos los partidos en el Congreso?

—Nunca me voy a cerrar a un diálogo, pero quisiera tener cautela frente a esa iniciativa, antes de conocer el texto de la eventual declaración.

quisiera tener cautela frente a esa iniciativa, antes de conocer el texto de la eventual declaración.

“La reconciliación es un proceso, no se establece por decreto”

—Efectivamente, hay un ambiente distinto en el país —reflexiona—. Pero quiero decir que tuvieron que pasar muchas cosas para eso. Cuando llegué el 89 al país, nadie hablaba de asesinatos ni violaciones a los derechos humanos. Se negaba la figura de los detenidos desaparecidos. Tuvo que haber gobierno de la Concertación, Mesa de Diálogo y una detención de Pinochet que fue decisiva para que las cosas cambiaran. Hoy existe un reconocimiento por todos de que hubo atropellos en una política sistemática de la dictadura. ¿Qué me produce eso a mí? Me gusta que se hable como se habla hoy —aunque a veces haya incorrecciones como lo que publicó La Segunda en cuanto a que mi padre no reaccionó a la invasión de Checoslovaquia, o que le hayan inventado una anécdota de mal gusto en un viaje a China que no hizo en 1967—, porque hace cinco años ni siquiera podíamos transmitir un homenaje que se hizo a mi padre.

—¿Cómo se sumará Ud. al ambiente procli-



“La reconciliación es un proceso, no se establece por decreto”

—Efectivamente, hay un ambiente distinto en el país —reflexiona—. Pero quiero decir que tuvieron que pasar muchas cosas para eso. Cuando llegué el 89 al país, nadie hablaba de asesinatos ni violaciones a los derechos humanos. Se negaba la figura de los detenidos desaparecidos. Tuvo que haber gobierno de la Concertación, Mesa de Diálogo y una detención de Pinochet que fue decisiva para que las cosas cambiaran. Hoy existe un reconocimiento por todos de que hubo atropellos en una política sistemática de la dictadura. ¿Qué me produce eso a mí? Me gusta que se hable como se habla hoy —aunque a veces haya incorrecciones como lo que publicó La Segunda en cuanto a que mi padre no reaccionó a la invasión de Checoslovaquia, o que le hayan inventado una anécdota de mal gusto en un viaje a China que no hizo en 1967—, porque hace cinco años ni siquiera podíamos transmitir un homenaje que se hizo a mi padre.

—¿Cómo se sumará Ud. al ambiente proclive a avanzar a ese reencuentro?

—Hay dolores profundos y es muy legítimo el reclamo de Justicia que está pendiente. La reconciliación es un proceso, no se establece por decreto ni son actos de voluntarismo. Y acá sólo muy recientemente ha habido cierto reconocimiento y la derecha ha sido muy poco generosa; sólo últimamente Longueira abordó el tema, pero hasta ese momento existían omisiones, silencios e imperaban los Sergio Onofre Jarpa. Nunca ha existido un acto autocrítico ni una reflexión.

—Pero, ¿cree posibles gestos de reencuentro en vista de los 30 años?

—Dije al asumir que me parecería bueno que con motivo de esta fecha nos vayamos reencontrando. Pero se tiene que hacer sobre una base ética común, y en ese sentido las palabras del general Cheyre deben ser reconocidas. De él destaco que no ha hecho intentos de obstrucción a la Justicia, ha aceptado el dolor que representan las violaciones a los DD.HH. y ha llamado a un Nunca Más. Quisiera propender a que todos los actores nos comprometamos a que nunca más, pase lo que pase en Chile, se puede romper el orden constitucional.

El Mea Culpa de la derecha

—¿Ud. considera prioritario un Mea Culpa de la derecha?

Presidenta de la Cámara e hija de Salvador Allende, afirma que iniciativa no satisface demandas de las víctimas en materia de reparaciones: “Hubiera preferido más generosidad, aunque me digan que se ha gastado miles de millones”.

También llama a analizar “con mucho cuidado” iniciativas sobre rebaja de penas.

“La Concertación no ha podido conducir como debiera la discusión sobre la Ley de Amnistía”.

“La derecha ha sido muy poco generosa; sólo últimamente Longueira abordó el tema, pero hasta ese momento existían los silencios e imperaban los Sergio Onofre Jarpa”.



—Su Mea Culpa no debe ser sólo reconocer que no tuvieron preocupación por los graves atropellos, como algunos han planteado. Tienen que asumir el contexto de violencia previa y durante el gobierno de mi padre. Ellos instigaron el Golpe. Y no puedo creer que altas autoridades civiles de la derecha, que fueron parte de la dictadura, no hayan sabido lo que pasaba en materia de DD.HH. Bastaba hablar con cualquier familia chilena para darse cuenta de lo que pasaba. Más que hablar hoy de reconciliación, porque ésta es un proceso personal, para lo que estoy disponible es para un reencuentro entre los políticos que diga «nunca más en Chile los actores políticos permitan la intervención de las FF.AA.».

—¿No cree que en la derecha se ha manifestado disposición a expresar gestos de reencuentro?

—Quisiera que la derecha no se preocupe sólo del tema de la reparación, sino también de la incorporación plena del Tratado Penal Internacional, del apoyo a la Convención sobre Desaparición Forzosa de Personas, y que asuma a que el derecho internacional plantea que los crímenes más graves son



inamnistiables e imprescriptibles. Esos son los gestos que espero de la derecha.

..Y el de la Izquierda

—¿Cuál es el Mea Culpa que les correspondería hacer a quienes estuvieron cerca de su padre?

—No voy a poner al mismo nivel a victimarios y víctimas. Pero sí asumo que todos los actores políticos tenemos responsabilidad. Fuimos en los años 60 —y digo “fuimos”, aunque yo nunca participé entonces en política— omnicomprendivos y excluyentes, no dimos espacios al diálogo y nunca asumimos la profundidad de la crisis.

—¿Qué autocrítica aceptaría para el PS?

—Mi partido ha hecho, con justicia, bastante autocrítica. Tuvo una responsabilidad importante. Era el partido del Presidente y en su interior convivían dos almas, con Carlos Altamirano jugando un rol de péndulo, y también otros que eran más radica-



lizados y que calificaban a mi padre de "socialdemócrata". Eran minoría y cometieron un error gravísimo con el discurso incendiario del Caupolicán el 9 de septiembre. El PS ha hecho mucha autocrítica sobre sus discursos públicos, su avanzar sin transar, y su mal apoyo al Presidente.

—¿Cómo evalúa el papel de su padre? ¿Qué errores cometió?

—Cuando uno mira a 30 años de distancia, no hay que olvidar el contexto: era un mundo bipolar, se hablaba de revolución en América Latina y éramos una generación, si bien con ideales, muy ideologizada. Mi padre, cuya actuación se explica en ese contexto, fue exageradamente respetuoso de los partidos y sus instancias, y otro elemento es que cuando uno busca cambios tan importantes como los que él quería, debe hacerlos con una mayoría que él no tenía. Por lo demás, quiero destacar que él sufrió un complot de parte de la oposición y de la CIA, que comenzó desde antes de asumir. Si uno mira el contexto, se explica mucho de lo que ocurrió.

Incentivos a la información: "No quiero abrir, jamás, una ventana a la impunidad"

—¿Cómo evalúa la reciente propuesta del Presidente Lagos sobre DD.HH.?

—Me parece que es buena. Es importante que se avance en la Verdad, Justicia y la Reparación, pero creo que ésta es absolutamente insuficiente. Hubiera preferido más generosidad, aunque me digan que se han gastado miles de millones. Nunca vamos a resarcir el dolor, pero todas esas familias quedaron en el desamparo y la reparación, más que un tema de pesos más o pesos menos, es el reconocimiento que hace el Estado de su responsabilidad.

—¿Comparte las aprensiones que algunos han manifestado respecto de las propuestas de rebaja de penas a quienes, sin ser autores, colaboren en la información?

—Reconozco que la propuesta tiene elementos importantes, como la reafirmación de los jueces de dedicación exclusiva o la restricción a la Justicia Militar, pero no me quiero pronunciar sobre deter-

minados aspectos hasta no ver el proyecto. Las propuesta de rebaja de penas deben analizarse con mucho cuidado. Los jueces son los que deben determinar si rebajan uno, dos o tres grados las penas a aquellos que colaboren. Y hay además una figura muy discutible, como es la de la impunidad para aquellos que, no siendo los responsables ni imputados, concurran a entregar información. Me parece que hay que analizarlo con cuidado. No quiero abrir, jamás, una ventana a la impunidad. Y sé que el Presidente Lagos tampoco.

—¿Qué le parece que las palabras de Lagos hayan generado controversia sobre si hizo o no referencia a la Amnistía? Según Longueira, sus declaraciones significan que esa norma está vigente; según Martner, todo lo contrario.

—La discusión de la Ley de Amnistía no ha podido conducirla la Concertación como debiera haberlo hecho. Chile debe contemplar que hay delitos de extrema gravedad no amnistiables ni prescriptibles, como lo señalan los compromisos internacionales. La salida es la autonomía del Poder Judicial, que al respecto ha comenzado a interpretar que mientras no aparezcan los restos, la figura del secuestro existe y el proceso debe continuar.■